

«Necesitamos fundamentalmente orden y ley»

VIGO, 25 (INFORMACIONES, por Victor F. Freixanes).

UN país necesita fundamentalmente orden y ley. El gran problema de nuestro país, a través de su historia, es que confunde el orden con la fuerza y la libertad con lo libertario, es decir, con la ausencia de ley. La libertad sólo tiene sentido con la sujeción a las leyes», ha declarado en Vigo don Manuel Fraga en el acto de presentación de «Fraga, un hombre de Estado», biografía del político que firma don Octavio Cabezas.

Anteayer, el libro fue presentado en La Coruña por el señor Romay Becharía, ex subsecretario de Gobernación. Ayer, en Vigo, los presentadores fueron don Alvaro Quinqueiro, que hizo una semblanza literaria del señor Fraga como hombre y como gallego y don José González Páramo, que definió al ex ministro como «hombre de centro atacado constantemente sobre todo en los últimos tiempos, por una oposición intransigente y una derecha capitalista a la vieja usanza».

La alternativa Fraga es presentada como la alternativa de la ley y el orden de la reforma, ya que el Gobierno que tuvo España a lo largo de estos cuarenta años, según palabras del propio Fraga, fue «el mejor de los Gobiernos posibles».

«En el otoño habrá novedades, y novedades importantes. A lo largo de estas últimas semanas, el señor Fraga ha estado tomando contactos con la base de su asociación y con políticos, tanto de la oposición como del sistema, con nombres importantes que no puedo ahora dar, pero que se sabrán en su momento», explicó a INFORMACIONES un portavoz oficioso de

Reforma Democrática. «El señor Fraga prepara su entrada en la política activa y trabaja intensamente.»

Hoy se presenta el libro en Ej Ferrol, después, en Villalba pueblo natal del político.

Al parecer los hombres de Reforma Democrática, que se constituirán en partido político a partir del otoño, reestructurarán tanto su organización como su estrategia, con vistas a reafirmar una base dentro de los grandes sectores medios de la sociedad española. También se intenta encontrar una palabra definitiva entre «cambio» y «ruptura», una palabra que no sea ni una cosa ni otra, pero que no lleve al país a aventuras incontroladas «Soy conocido por un par de leyes importantes», dijo el señor Fraga en su intervención—, la ley de Prensa de 1966, que demostró ya en aquel momento que la reforma es posible siempre, que se puede hacer poco a poco, ajustada a las circunstancias, y que sus conquistas son irreversibles. Las aventuras nunca justifican el riesgo, y el país no quiere riesgos innecesarios.» En ello se insistió varias veces a lo largo de las intervenciones.